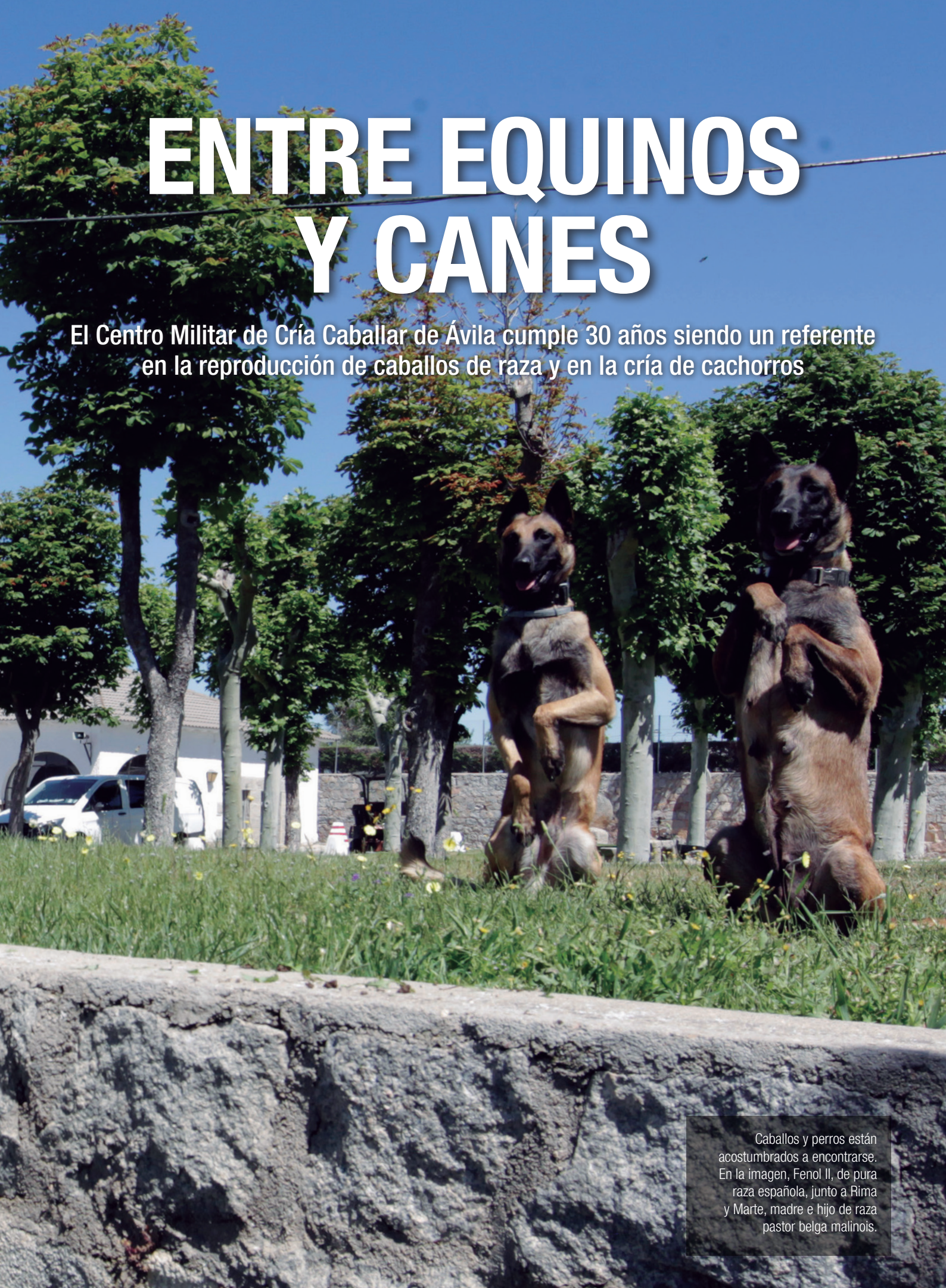

FUERZAS ARMADAS

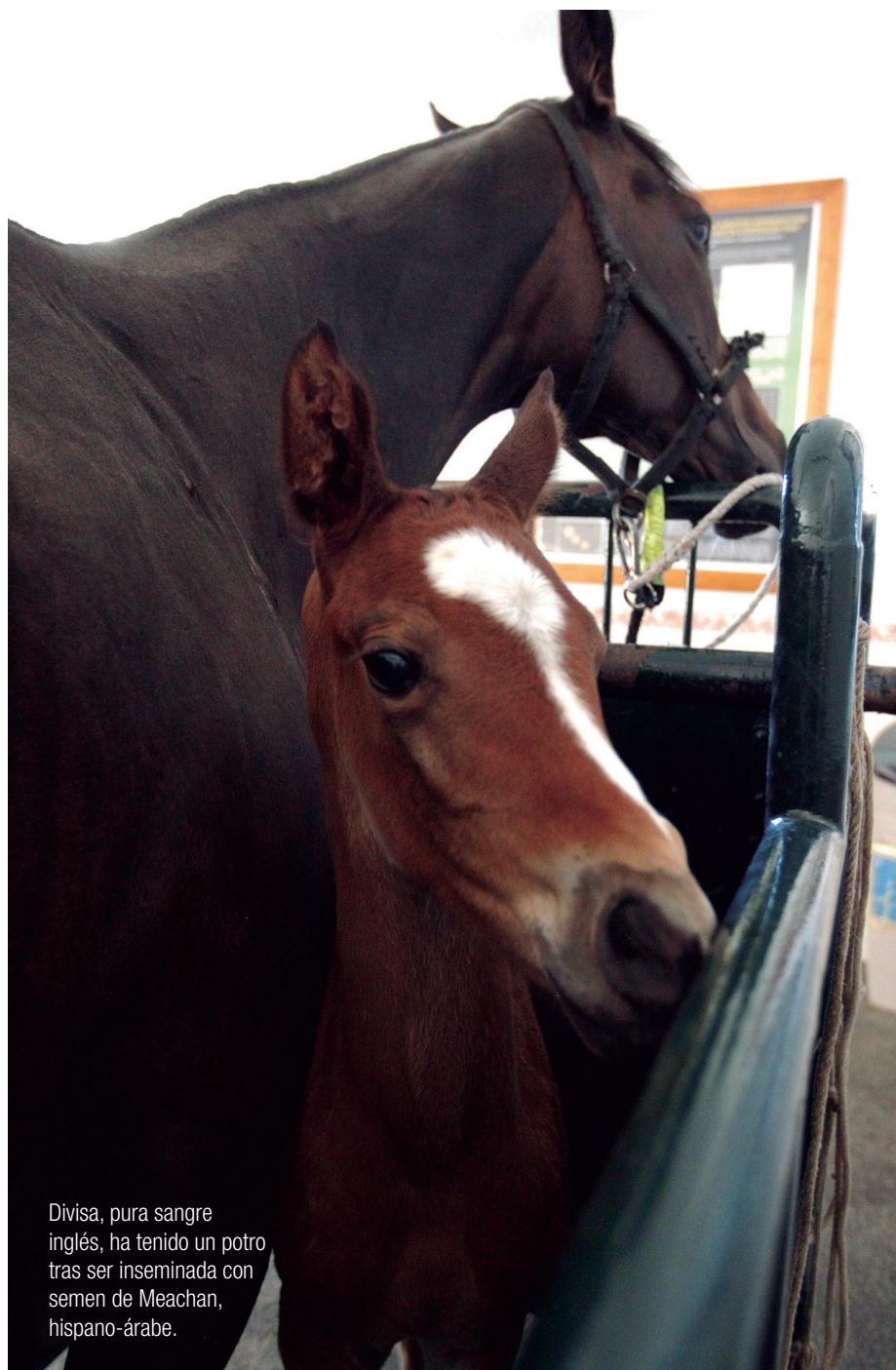


ENTRE EQUINOS Y CANES

El Centro Militar de Cría Caballar de Ávila cumple 30 años siendo un referente en la reproducción de caballos de raza y en la cría de cachorros



Caballos y perros están acostumbrados a encontrarse. En la imagen, Fenol II, de pura raza española, junto a Rima y Marte, madre e hijo de raza pastor belga malinois.



Divisa, pura sangre inglés, ha tenido un potro tras ser inseminada con semen de Meachan, hispano-árabe.

EN el acuartelamiento *El Pradillo*, en Ávila, no hay margen para el aburrimiento. Cachorros que apenas han comenzado a vivir corretean alegremente por la finca, sin miedo a nada. En el mismo recinto, caballos y potros de diferentes razas disfrutan de los nuevos rayos de sol que ha traído consigo el verano. Unos y otros conviven en perfecta armonía junto a sus guías y cuidadores,

que los preparan con esmero para sus futuras funciones en las Fuerzas Armadas

Este Centro Militar de Cría Caballar nació en 1905 en Alcalá de Henares, trasladándose hace 30 años a Ávila para continuar con su principal objetivo: la reproducción de caballos. En la actualidad dispone de 31 sementales de las razas más representativas en nuestro país: pura raza española, pura raza árabe, hispano-

árabe, caballo de deporte español, bretón e hispano-bretón, entre otras. Hoy, es un claro referente para el sector ganadero, pues contribuye a la mejora del ganado equino. «Ponemos nuestros sementales, de alta calidad genética, al servicio de los ganaderos para la cubrición de sus yeguas y así mantener y mejorar las razas; el fin es preservar este importante patrimonio genético», explica el jefe del centro, teniente coronel Francisco Crespo Castejón. Cada año se llevan a cabo unas 600 cubriciones, todas por inseminación artificial, y se reciben peticiones de todo el país, aunque su área de influencia es Castilla y León, Galicia, Madrid y parte de Castilla-La Mancha, en concreto, las provincias de Cuenca y Ciudad Real.

«Los ganaderos pueden traer aquí a su yegua para ser inseminada, aunque la mayoría se decanta por la opción de recibir el envío de una dosis seminal», afirma el teniente coronel Crespo, quien destaca, también, la importancia de ser un centro homologado por la Unión Europea. «Esto implica cumplir una serie de requisitos exigidos para el manejo, la manipulación y venta de material genético, en este caso, de semen; los sementales son sometidos cada año a pruebas frente a determinadas enfermedades», indica.

LA PRIORIDAD, SU BIENESTAR

A media mañana apenas hay caballos en los boxes. Todos se ejercitan a diario. Además, algunos de los sementales participan en exhibiciones, por lo que son entrenados con frecuencia. Es el caso de Fenol II, montado por el soldado Rodrigo, que en esta ocasión realiza ejercicios de doma clásica. «Cada sesión —dice el jinete— dura unos 45 minutos y tiene una fase previa de estiramiento y calentamiento».

Fenol II, nacido en 2007, desde muy pronto destacó en la disciplina de doma clásica. En el año 2016 fue campeón de la Copa de la Asociación Nacional de Criadores de Caballos de Pura Raza Española (ANCCE). Hijo del olímpico y reproductor de élite Evento, su buena genética es uno de sus principales reclamos.

Previamente, el soldado Rodrigo ha montado a Pedal II, al que ha trenzado las crines y engrasado con mimo sus cascos. En la zona de duchas, Hegel, de capa alazana, es limpiado con esmero. En los últimos meses, este pura raza español ha sido uno de los más demandados. Entre



Los caballos —en este caso Hegel, un pura raza español de capa alazana— son duchados varias veces a la semana.



El soldado Rodrigo, en una sesión de entrenamiento en ejercicios de doma clásica. A la derecha, la capitán veterinaria Verónica Pérez, realiza una ecografía a una yegua.

En el centro se realizan unas 600 cubriciones al año con una treintena de sementales



En la Unidad de Cría y Socialización Canina se prepara a los perros para que sean capaces de trabajar bajo cualquier circunstancia.

En el proceso de socialización, los cachorros menores de tres meses se mueven con la camada.

enero y junio de 2024 ha cubierto 34 yeguas. «Los ganaderos vienen a conocerlos, aunque también tienen la posibilidad de ver videos y fotos a través de internet; aparte de tener preferencia por determinada capa y que morfológicamente el caballo esté bien, quieren conocer su carta genealógica, saber de quién es hijo y si su descendencia es buena», asevera el jefe del centro.

En estos 30 años, la forma de trabajo ha ido adaptándose a los nuevos tiempos. No obstante, el gran cambio fue la introducción de la inseminación artificial. «En los orígenes teníamos hasta 120 sementales. Ahora, con poco más de una treintena, somos capaces de dar el mismo servicio o más, lo cual ha reducido mucho los gastos en mantenimiento y personal».

Un lugar esencial en el acuartelamiento *El Pradillo* es el servicio veterinario, donde se elaboran las dosis con las que son inseminadas las yeguas. «Para ello —explica la capitán veterinaria Verónica

Pérez— analizamos volumen, concentración y motilidad espermática, así como la motilidad progresiva. Elaboramos dosis de 500 millones de espermatozoides».

Para la extracción del semen se emplea un potro y una vagina artificial. El precio de una dosis refrigerada para ser enviada puede oscilar entre los 100 y 210 euros en función del semental, mientras

que en centros o paradas varía entre los 230 y 510 euros, aproximadamente. Si hay algo de lo que no cabe duda es de que este centro militar ha cumplido su misión de contribuir a la mejora de la cabaña equina. No en vano, en estas tres décadas se han cubierto más de 30.000 yeguas, de las que 12.000 eran de pura raza.



Para seleccionar a las perras madres se tiene en cuenta su genealogía, que no haya habido displasias y sus instintos de presa, caza, búsqueda y defensa.

CRIANZA CANINA

Una de las peculiaridades del Centro Militar de Cría Caballar de Ávila es que, desde 2011, sus caballos conviven en perfecta armonía con los cachorros de la Unidad de Cría y Socialización Canina de las razas pastor belga malinois, pastor alemán y labrador retriever.

Lo que se persigue es que se conviertan en perros aptos para trabajar en las distintas unidades de las Fuerzas Armadas y Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado. Cada año se entrega una media de 80 perros. Aquí se lleva a cabo la cría y

FUERZAS ARMADAS

socialización, entendida como «el proceso de exposición al cachorro a todo tipo de estímulos para que sea capaz de trabajar en cualquier circunstancia», apunta el teniente coronel José Curt, jefe de la Unidad de Cría y Socialización Canina. Todo ello estructurado en cinco etapas: neonatal, guardería, iniciación, transición y potenciación. «Se trabajan los instintos de presa, caza y búsqueda, según el momento evolutivo en el que se encuentre cada perro», señala.

Cachorros labradores entran en pista sin ningún tipo de miedo, ignorando ruidos; ni siquiera se inmutan ante el sonido

de un disparo. Por su parte, Tiara, pastor belga malinois, afronta y supera junto a su guía diferentes obstáculos. Mientras, Avispa, labrador de capa negra, pone a prueba su olfato para localizar su juguete. Lo que hoy parece un juego puede suponer una vida salvada mañana. No sería la primera vez que uno de estos cachorros se convierte en un héroe de cuatro patas.

Equinos y canes son, a día de hoy, el corazón de este centro que late gracias a una plantilla de 24 profesionales «con pasión por los animales y cursos de formación especializados», puntualiza con

orgullo el teniente coronel Crespo. «En el último año nos han visitado más de 3.000 personas, muchas de ellas, niños, que han conocido el trabajo que realizamos con caballos y perros; hemos podido mostrarles este maravilloso mundo», asegura.

Llega la tarde. Caballos y perros se encuentran más tranquilos. Se acerca la hora del descanso. Mañana será otro día, uno más para sumar a los 30 años de historia en Ávila. Ellos, junto a sus guías y cuidadores, son quienes lo hacen posible.

Victoria de la Barreda
Fotos: Hélène Gicquel

La unidad canina prepara perros aptos para trabajar en las Fuerzas Armadas y Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado



Los caballos se ejercitan todos los días, bien en la noria o en pista. En la imagen, trabajo a la cuerda con Pellón, un pura raza español.